

EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5. Anuncios á precios convencionales.

En Alicante, un mes 150 pesetas.
En los demás puntos de España, 3 meses 5'00
Extranjero, 6 meses 12'00

OTRA VEZ Á «EL LIBERAL»

El Liberal ha pretendido contestar al artículo que le dedicamos el sábado, y cree el haber contestado; sin embargo nada menos que esto: el diario ministerial no ha hecho más que divagar amon- tonando una porción de hechos y de citas que no vienen á cuento, é incurrien- do en inexactitudes de bulto. Por ejem- plo: dijimos que el pensamiento del Con- greso Católico fué iniciado por el señor Obispo de Madrid-Alcalá, y el colega nos lo rectifica diciendo que el pensa- miento fué de Fray Ceferino González, en aquella pastoral que dió, siendo Obis- po de Córdoba, en la que el sabio Prela- do manifestaba la conveniencia de cele- brar un Concilio Nacional para atajar la división que había surgido en el campo católico con motivo de la Unión Cató- lica primero, y de la peregrinación enco- mendada á los Sres. Necedal después. *El Liberal* confunde hechos y fechas, y tiene sin duda por cosa igual un Concilio en que solo tienen voz y voto los Obis- pos y otras dignidades eclesiásticas, que los cánones determinan, y un Congreso católico en que intervienen seglares, y hasta lo presiden. Y aquí tiene el diario fusionista una muestra de su irreflexión al tratar estas materias, bastante más serias y delicadas que lo que el colega presume.

Para librarse de esta nota de irrefle- xión dice, que lo que predijo acerca de las probabilidades de un rozamiento con Italia, promovido por las declaraciones del Congreso Católico, se ha realizado, y que el rozamiento es un hecho. Ver- daderamente *El Liberal* tiene desgracia: ayer precisamente publicamos nosotros un telegrama de Roma en el que se da- ba cuenta de una recepción celebrada en casa del embajador español cerca del Quirinal, Sr. del Mazo, á la cual asistió Crispi, con otros ministros italianos, para desmentir los rumores que habían corri- do suponiendo que aquellos rozamientos existían; y para alejar toda duda, el se- ñor Ministro de Gracia y Justicia, con- vidó al Excmo. señor Nuncio de Su San- tidad, á los Obispos que han ido al Con- greso y al Ministro de Estado, sin duda para que nadie crea que los prelados y el Congreso han creado dificultades al gobierno. ¿No le parece significativo to- do esto á *El Liberal*? Y sepa el colega que nosotros creemos que Crispi ha he- cho reclamaciones, como lo dice un te- legrama del [corresponsal en Roma de

L' Observateur Français; mas al parecer el gobierno del Sr. Sagasta, ahora co- mo cuando reclamó Crispi por el folleto del Sr. Vega Armijo, ha mandado á pa- seo al ministro italiano, y Crispi ha te- nido que decir *tio, yo no soy*; con lo que se acabaron los rozamientos. Y en esto aplaudimos sin reserva al gobierno del Sr. Sagasta. Desengáñese *El Liberal*, los rozamientos con gobiernos como el de Crispi, vienen cuando no hay ener- gía bastante para enseñar la punta de la bota á quien no sabiendo arreglar su casa pretende venir á arreglar la ajena.

En lo que *El Liberal* está feliz es en comparar la bendición que el Papa dió al Emperador de Alemania, y dá á cual- quier hereje que se prosterna á sus pies, con la que ha enviado al Congreso Ca- tólico. «Si se la concede á un hereje— dice el colega—¿cómo había de negárse- la al Congreso Católico?» No podemos creer que esto lo diga en serio *El Libe- ral*; porque el menos versado en estas materias sabe que la bendición que el Papa dá á herejes ó infieles como al Em- perador de Alemania, ó al Sultán de Turquía, no es ni más ni menos que un acto de benevolencia, mientras que la bendición que envía á los Congresos Ca- tólicos significa la aprobación de los mismos y del fin que persiguen.

¿Y qué decir de la suposición de que el Papa bendijo al Congreso Católico de Madrid porque no conocía sus tenden- cias políticas? ¿Es posible que esto lo haya escrito *El Liberal* sin reirse de sí mismo cuando lo escribía? Pero es el caso que el Papa ha enviado su bendición al Congreso después de conocer sus ten- dencias. Hé aquí el telegrama que el Cardenal Rampolla, Ministro de Estado de Su Santidad dirigió al presidente del mismo, Emmo. Cardenal Benavides:

«Roma 2.—El Padre Santo, sumamente sa- tisfecho de las extraordinarias demostraciones de afecto de todos los miembros del Congreso Católico Español, dignamente presidido por V. Emma, le dá gracias, y concede á V. Eminentísima la facultad de dar á todos la Bendición Papal. —El Cardenal Rampolla.»

Pero lo más notable del caso es lo que se le ocurre al colega para probar... no sabemos qué: El Obispo de Vitoria, los clérigos, las elecciones, los ultramontanos, Jesús hablando en el Evangelio, San Pablo y San Pedro, los cismas de los Pa- pas, el abuso de las penas eclesiásticas, el incremento de la potestad de los reyes, y hasta el desarrollo del comercio, de las ciencias y las artes, como si dijé- ramos, hasta las *pantorrillas*; todo esto

trae á colación el diario fusionista, que no parece sino que ha querido echar so- bre nosotros un chaparrón de erudición, para dejarnos vizcos; y lo ha consegui- do, porque ¡vaya V. á seguirle por to- dos esos rumbos! Es la mejor manera de hacer callar á otro: hablar uno mucho y no dejarle meter baza. Porque no es so- lo lo que hemos dicho; el colega habla también de Renán, y de regalistas, y de vigiliias y ayunos, y de épocas de toleran- cia, y de protección, y de armonia, y de los cañones de Nápoles y de Paler- mo, y de ultramontanos y carlistas y de Recaredo, y de la Revolución Francesa, y de Cerralbo, y de Valdespina, y de Sangarrén, y de las Cortes de Cádiz, y del año 23, y del absolutismo, y de Za- ragoza, y Gerona, y Bailén, y Arapiles, y... y... y... Y todo esto para llegar á esta conclusión: «forzoso es reconocer que hay necesidad de dar la voz de alarma contra la eventualidad de futuras con- tingencias, aun cuando se acuse de fal- ta de reflexión á todas esas eminencias, que, formando parte del Estado español, le crean dificultades con otros Estados, y creen que es posible ejercer cargos públicos, regentar cátedras, perci- bir sueldos, someterse á la ley civil en todos los contratos de la vida, disfru- tar de todos los derechos del ciudadano, en una palabra, y pretender al mismo tiempo que se varíe la forma del go- bierno en un país, cuya organización política es el resultado de la voluntad de un pueblo amigo, y está legítima- mente reconocida por el gobierno es- pañol.»

A esto no tenemos que contestar sino lo que ha dicho un amigo al acabar de leerlo:

Pues que fuistes concebida
Sin pecado original.
Después
un compas de himno de Riego
y un ¡viva la libertad!

Y perdone *El Liberal* que no tomemos en serio su artículo, porque... no pode- mos convencernos de que esté escrita sé- riamente semejante sarta de... habili- dades.

Escrito lo anterior, recibimos *El Li- beral* de ayer que trae otro artículo que titula *Nuestra última palabra*.

Pronto se ha cansado el colega, despi- diéndose antes que hayamos comenzado nosotros. Ya sabíamos que el diario fu- sionista á falta de otra cosa tiene sobra de habilidad.

El dice para su capote: una retirada á tiempo es de tanto mérito como una buena victoria; y si el atacar prueba valor, el retirar indica prudencia, y no es esta virtud menos valiosa que aquella otra cualidad. Sin embargo, como las gentes son propensas á juzgar malicio- samente de los mejores actos, quizás ha- ya quien crea que esta retirada es co- bardía, y nosotros queremos dar ocasión al colega de probar que no lo es. Pues- to que se permite calificar de «errores» las doctrinas que nosotros profesamos y defendemos; y puesto que añade que nosotros «hemos sacado el asunto de los términos en que él lo había colocado,» le invitamos, le retamos seriamente

1.º á que diga dónde está el error de lo que hemos nosotros sostenido en este punto ó en otros, y lo refute.

2.º le invitamos y retamos (para que nosotros no podamos sacar la cuestión de sus términos) á definirla en términos precisos y concretos encerrándola en una tesis ó proposición.

Y 3.º le invitamos y retamos á discu- tir esa tesis, tal como el colega la for- mule, con la condición de que nosotros hemos de insertar íntegros en nuestras columnas sus escritos, y él se ha de obli- gar á insertar en las suyas los nuestros.

Además, y como á nosotros no nos gusta habérmolas con gente floja (aun- que creemos que en *El Liberal* no la hay y que en su redacción todos son fuertes) no obstante, invitamos y retamos á que salgan al palenque de la discusión sus hombres de reserva, los más valiosos, las Ninfas Egerias, y que firmen sus escri- tos, comprometiéndose nosotros, si así ellos lo hacen, á firmar los nuestros, con lo que quedará de este modo mejor ga- rantida la seriedad de la discusión.

Así veremos si la causa que defiende EL ALICANTINO es una «causa perdida,» para abandonarla si *El Liberal* nos con- vence de ello.

Hoy por hoy, y en espera de la res- puesta del colega, que creemos ha de ser acepta do nuestro reto ¿qué se diría sino? nos limitamos á señalar un punto del último artículo del diario fusionista, únicamente para hacerle honor.

Para defender lo hecho en Italia y pro- bar su legitimidad, dice el colega; «ayer (en las edades pasadas) imperaba el de- recho de la fuerza, ahora se impone la fuerza del derecho». Muy bien, amigo *Li- beral*, habla V. como un libro: es así que la usurpación de los Estados del Papa ha sido un golpe de fuerza, en cuya

segundo de los Medianos debió recordar que ha- bía gran diferencia entre el joven que ahora se constituía en juez suyo y el niño tembloroso que lloraba bajo su mirada veinte años antes en el cas- tillo del pueblecito cantábrico.

El aguilucho tímido se había convertido en el águila que á su vez le tenía cogido con sus gar- rras.

El aventurero no se explicaba la palabra de aquel enigma.

La frente de Fabián se armó con un orgullo igual al del duque de la Armada.

—Sea, repuso, aunque acaso no debíais olvidar que aquí el derecho del más fuerte no es una pa- labra vacía de sentido.

—Es verdad, repuso D. Antonio, que á pesar de su aparente resignación se estremecía de rabia y de desesperación al ver que tan fatalmente le hacían naufragar á la entrada del puerto. No debo perder de vista que estais, sin duda, dispuestos á aprovecharos de ese derecho. Responderé, pues, á vuestras preguntas, pero será para deciros que no sé de vosotros sino una cosa: la de que un demonio os ha suscitado para arrojar continuamente vuestros harapos entre el objeto que yo persigo y mi persona... Yo sé.

La rabia le cortó la palabra.

El continente de D. Antonio, que se aproximaba sin fanfarronada y sin debilidad, con la frente in- trépida y tranquila, arrancó una mirada de admi- ración á sus enemigos, tan buenos jueces en ma- teria de valor.

Después, Fabián se levantó para ahorrar la mi- tad del camino á su noble prisionero.

Algunos pasos detrás del caballero español mar- chaba Diaz con la cabeza caída y el ánimo lleno de tristes pensamientos.

Todo en la conducta de los vencedores le decía que aquella vez el derecho se hallaba al lado de la fuerza.

—Señor conde de Mediana, ya veis que os co- nozco, dijo Fabián deteniéndose y descubriéndose la cabeza á dos pasos del noble español ¿Sabeis quién soy yo?

El duque de la Armada permanecía inmóvil y altanero, sin devolver á su sobrino el saludo que éste le había hecho.

—Tengo el derecho de permanecer con la cabe- za cubierta delante del Rey de España, y usaré con vos de ese privilegio, replicó; también tengo el derecho de no responder sino cuando me acomode, y ese es también un derecho del que usaré, aunque no os plazca.

A pesar del orgullo de su respuesta, el antiguo

Y Diaz se dirigió rápidamente hácia donde es- taba D. Antonio.

Durante aquel tiempo, Fabián lleno de tristes y graves pensamientos, se sentó á un lado, suspiran- do por su dolorosa victoria.

Pepe volvía la cabeza, y parecía contemplar atentamente los juegos de la niebla en las crestas de la montañas brumosas.

En cuanto á Bois Rosé, en su actitud ordinaria cuando estaba en reposo, con sus miradas llenas de solicitud concentradas sobre el joven, refleján- dose en su fisonomía las nubes que se condensaban en la frente de su hijo querido.

Diaz se había unido con D. Estéban.

¿Quién podría decir los pensamientos tumul- tuosos que nacían y morían alternativamente en el alma del caballero español atado sobre la arena?

Sus ojos habían conservado la misma expresión de orgullo que en los días de su prosperidad cuan- do soñaba con fundar y conquistar un trono á los vástagos de la dinastía española.

Sin embargo, al ver Diaz que parecía haber abandonado su causa, una expresión de dolor se pintó en su varonil fisonomía.

—¿Venís á mí como amigo ó como enemigo, Diaz? le preguntó. ¿Sois también de aquellos que gozan un placer secreto al ver la humillación de

realización ni siquiera se guardaron las formas que prescribe el derecho internacional y de gentes; es así que el derecho de Humberto es el *derecho de la fuerza* que V. condena como propio de las edades bárbaras; mientras que el Papa tiene a su favor *la fuerza del derecho* que usted proclama como la *que ahora se impone*, luego, según los principios de *El Liberal*, el derecho de la fuerza que es el de Humberto, debe ceder a *la fuerza del derecho* que es la del Papa.

Y ahora conteste el colega.

DISCURSO

pronunciado por D. Marcelino Menéndez y Pelayo, en la Sesión del Congreso Católico del día 2 del actual.

(Conclusión).

Y todavía en el último y decadente período de la escolástica, cuyo imperio se dividían místicos y nominalistas, apareció en Tolosa de Francia un profesor barcelonés, que, sin pertenecer a ninguna de las banderías militantes, ni ajustarse al método y forma generales en las escuelas, antes puesta la mira en la reforma del método y de toda enseñanza, como si respondiera a la voz del Renacimiento, que comenzaba a enseñorearse de la ciencia al mismo tiempo que del arte, concibió la traza de un libro único, no fundado en autoridades divinas ni humanas, que sin alegar textos de ningún doctor, llevase a la inteligencia de todos, libro fundado en la observación y en la experiencia, y sobre todo en la experiencia de cada cual dentro de sí mismo (*nulla autem certior cognitio quam per experientiam et maxime per experientiam cuiuslibet intra se ipsum*), trazando sobre esta base, que hoy diríamos cartesiana el plan de una Teología natural, donde la razón fuese demostrando y leyendo, cual si estuviesen escritos en el gran libro de las criaturas, todos los dogmas del espiritualismo cristiano. Libro que, por rara casualidad, hubo de caer sesenta años después en manos de un caballero gascón, antitesis viva del piadoso catedrático del siglo XV, el cual caballero se entretuvo en verter la *Teología natural* en encantadora prosa francesa, que aquel escéptico alcalde de Burdeos hablaba y escribía como pocos o ninguno la han vuelto a escribir y hablar, y no satisfecho con traducirle, tomó pie del libro de Sabunde para escribir, con más agudeza de ingenio que piadosa intención, su más extenso y curioso ensayo, que con título de *Apología* (aunque de todo tiene más que de esto) anda desde entonces en manos de todos los aficionados a ingeniosas filosofías y a desenfadados de estilo.

Pero ni Sabunde ni otro ninguno de los doctores del siglo XV, al cual dió inmarcesible gloria una legión de teólogos, escritores y canonistas, famosos algunos en la Iglesia universal, no ya sólo en la de España; San Vicente Ferrer, águila de la elocuencia cristiana, á quien el asombro de sus contemporáneos apellidó la trompeta del Apocalipsis; el insigne converso Pablo de Santa María, autor del *Scrutinium Scripturarum*; su hijo, D. Alonso de Cartagena, á quien llama Eneas Silvio *decus praelatorum*, y de quien dijo Eugenio IV: "Si el Obispo de Burgos en nuestro corte viene, con gran vergüenza nos asentaremos en la Sila de San Pedro"; el Tostado, cuyo nombre basta; su digno adversario Juan de Torquemada; Juan de Segovia, lumbrera del Concilio de Basilea; Fr. Alonso de Espina, martillo de los judíos en su *Fortalitium Fidei*; Fr. Alonso de Oropeza, defensor de la causa de los conversos en su *Lume Dei ad revelationem gentium*; Fernando de Córdoba, cuya sabiduría se miró como prodigio, hasta el pun-

to de haberse reunido en conciliábulo los doctores de la Universidad de París para decidir que aquel hombre que se sabía de memoria la Biblia y to los escritos de Alberto Magno, Santo Tomás, Alejandro de Hales, Scotus y San Buenaventura, y el cuerpo del Derecho civil, y el cuerpo del Derecho Canónico, y los textos de medicina de Avicena, Galeno ó Hipócrates, y hablaba con singular facilidad el hebreo, el árabe, el caldeo, el griego y el latín, y en las disputas públicas convenía á todos y nadie le convenía á él, no podía menos de ser el el Anticristo ó alguno de sus secuaces...: ninguno de estos doctores, digo, con ser tantos en número y tan ilustres, pudo dar á España lo que en rigor no tuvo hasta el siglo XVI: una escuela propia y floreciente de Teología, entendida esta palabra como la entendieron los grandes maestros de aquella centuria, es decir, como una ciencia universal, que abarcaba desde la doctrina de los atributos divinos hasta las últimas ramificaciones del Derecho público y privado. Esta gloriosa y última etapa de la Teología española fué favorecida de un modo eficaz por el renacimiento de las letras clásicas, que influyó en la erudición sagrada tanto, por lo menos, como en la profana, llevando la atención de los doctos al estudio y crítica de las fuentes, así en lo que toca al texto de las Sagradas Escrituras y de sus más antiguas interpretaciones, como en lo perteneciente á las obras de los Santos Padres y apologistas cristianos, así griegos como latinos, los cuales nunca se vieron, en mayor grado que entonces, ilustrados, comentados y defendidos.

Y si es verdad que no anduvo libre de temeridades (como no suele estarlo ninguna ciencia nueva) esta labor y esfuerzos de los helenistas y hebraizantes, también es cierto que, después de la inmensa alharaca que los teólogos puramente dogmáticos y escolásticos promovieron contra los que venían á despertar á la escolástica del largo sopor en que desde el siglo XIV había caído, esa nueva infusión de sangre científica, á la larga, llegó á constituir la hermosa Teología positiva que hoy conocemos, y en la que al antiguo elemento especulativo y metafísico, en el cual fueron águilas los doctores de la Edad Media, y especialmente el Ángel de las Escuelas, vino á añadirse un elemento histórico, ya escriturario, ya patristico, que da nervio y fortaleza y verdadera originalidad á la teología católica de las escuelas modernas.

No hay duda que la Teología, en cuanto á sus principios esenciales, participa de la inmutabilidad y firmeza adamantina propias de la dogmática religiosa, que por esto mismo aparece levantada sobre todo el fragor y tumulto de las opiniones humanas, pero también es cierto que el dogma mismo, en cuanto al modo de ser entendido y desarrollado metódicamente en forma de disciplina ó enseñanza científica, obedece á la misma ley de progreso que empuja á todas las artes y ciencias hacia su perfección, y por eso la Teología de San Justino no es la de Tertuliano, ni la de Tertuliano la de Orígenes, ni la de Orígenes la de San Agustín, ni la de San Agustín la de San Anselmo, ni la de San Anselmo la de Santo Tomás; no porque el objeto de esta ciencia divina, que son las verdades reveladas, cambie, sino porque cambia el sujeto que las entiende y las enseña, y que hoy es un filósofo platónico convertido al Cristianismo, mañana un retórico africano á quien todo el fuego de las calcinadas arenas en que nació arrastra á la declamación, al énfasis y á la extremosidad en todo; otro día un sutil dialéctico, que ha aguzado todas las fuerzas de su espíritu en el juego de esgrima de Aristóteles y de Porfirio. Porque es excelencia y privilegio divino de la doctrina católica, que por eso se llama así y ostenta como primera nota suya la de universidad, acomodarse á todos los grados

y esferas de la cultura humana, y ser manjar de vida, lo mismo para los sencillos de corazón y humildes de entendimiento, que para aquellas inteligencias privilegiadas donde más de resalto aparece la impresión y el reflejo de la lumbre divina. Las mismas verdades son las que deletra el rústico en su catecismo que las que ejercitan la sagacidad del teólogo en la *Summa* de Santo Tomás; y, sin embargo, jamás diferente es la capacidad que ambos libros exigen, cuán patente el carácter científico del segundo y el carácter popular del primero! Nadie se escandalice, pues, cuando oye hablar de progreso y desarrollo en Teología. ¡Tal escándalo sólo probaría su ignorancia!

La Teología tiene su historia como todas las ciencias, y quien dice historia, dice algo de relativo transitorio y mutable. Donde hay un organismo de verdades y un entendimiento que le comprenda, queda siempre la posibilidad de una comprensión más alta. Y si esto es verdad de la Teología, cuyas premisas trascienden del orden natural, y están dadas por una revelación superior, ¡cuánto más no ha de serlo por la filosofía entregada eternamente á las disputas de los hombres! Ciencia absoluta, ciencia eterna, ciencia inmutable, ciencia única, que resuelva una ley general todos los casos particulares, sólo en la mente de Dios existe, y fuera vano empeño buscarla en esta pobre sabiduría humana, que si algo tiene de grande, no es tanto lo que posee cuanto el estímulo creciente de perfección que Dios puso en sus entrañas. Mientras prosigan naciendo seres racionales, nadie podrá decir que la virtualidad ó potencia metafísica está agotada. ¿Quién sabe si el infante que hoy llora en la cuna podrá llevar estampado sobre su mente el sello que hizo á Aristóteles privilegiado entre los hijos de los hombres? De fijo que aquellos oyentes de Sócrates, que solemos llamar los *pequeños socráticos*, creían de buena fé que no era posible en el mundo doctrina más alta que la del hijo de Sofronisco, y, sin embargo, después de Sócrates vino Platón, y después de Platón Aristóteles, y luego la filosofía cristiana, que los depuró y los concordó hasta cierto punto. Y esta filosofía ni está ni puede estar agotada, porque la infinita bondad de Dios, que hizo al hombre capaz de todo inteligible, no puede consentir que caiga sobre su espíritu la sombra de la inacción, todavía más pasada que la de la muerte.

Así lo entendieron nuestros teólogos del siglo XVI, y por eso, siendo fidelísimos á la tradición resultó no obstante, tan original su ciencia. Original en el método, que comenzaron á reformar Francisco de Vitoria, Fr. Luis de Carvajal y Fr. Lorenzo de Villavicencio, aprovechando los progresos de las letras humanas y del espíritu crítico, empresa que llevó á feliz término Melchor Cano con su profundo análisis de las fuentes del conocimiento teológico, verdadero *organon* ó aparato enciclopédico, que puede servir para los tópicos de otras muchas ciencias. Original en las aplicaciones, en las ciencias derivadas, en las nuevas ramas que brotaron como por encanto del tronco teológico que parecía tan marchito á fines del siglo XV; el derecho penal con Alfonso de Castro, el derecho internacional con Francisco de Vitoria; el derecho público con el mismo Vitoria, con Domingo de Soto, con el eximio Suárez. Original finalmente dentro de la más severa ortodoxia, en doctrinas de tanto alcance como la de Gabriel Vázquez sobre el fundamento metafísico de la ley puesto en la razón de Dios, y no en su voluntad; y las dos contrapuestas de Molina y Báñez sobre la concordia entre la gracia y el libre arbitrio, doctrinas que trascienden á toda la filosofía de la voluntad, materia predilecta de nuestros teólogos y casuistas, que apuraron hasta los últimos ápices la disección de los actos humanos, de sus ocultos móviles, de sus extremas conse-

cuencias, de los accidentes que los modifican y de su calificación conforme á las leyes de la ética cristiana.

Ya lo he dicho en otra parte; apenas hay memoria de hombre que baste á recordar á todos, ni siquiera á los más preclaros de aquella invicta legión. Pero cómo olvidar que fray Alonso de Castro recopiló en su grande obra *De haeresibus* cuantos argumentos se habían formulado hasta entonces contra todo linaje de errores, y disputó con tan a sabiduría teológica como jurídica de *justa haereticorum punitione*; que Domingo de Soto tritaró las doctrinas protestantes de la justificación, en su obra *De natura et gratia*; que el cardenal Toledo impugnó más profundamente que ningún otro teólogo la interpretación que los literatos dan á la Epístola á los Romanos; que Fr. Pedro de Soto, reformador de las Universidades de Dillingen y de Ingolstadt, hizo increíbles esfuerzos, con la pluma y con la enseñanza, para volver al gremio de la Iglesia á los rebeldes súbditos de la reina María; que el eximio Suárez redujo á polvo las doctrinas cesaristas del rey Jacobo y el torpe fundamento de la iglesia anglicana; que el libro de Gregorio de Valencia, *De rebus fidei hoc tempore controversis*, fué asombro de los mismos protestantes alemanes por la abrumadora copia de ciencia y por la argumentación sobria y potente, hasta el punto de aclamar á su autor, *scriptor aeternitate dignissimus*; que D. Martín Pérez de Ayala vindicó sabiamente el valor que en la Iglesia tiene el sagrado depósito de la tradición; que Martínez de Ripalda, en el libro *De ente supernaturali*, derramó á torrentes la luz sobre los más oscuros problemas ontológicos; que Rodrigo de Arriaga, hombre de ingenio sutil y paradójico, nacido para los más delicados análisis, llevó á los últimos términos la libertad de discusión, osando apartarse del mismo Santo Tomás y de Suárez; que Diego Ruiz de Montoya organizó, ó poco menos, la Teología positiva, adelantándose á Petavio y á Thomasino; y, final mente, que todo este asombroso florecimiento de la dogmática y de la controversia, no estorbó, sino que antes bien dió nuevas alas al vuelo extático del misticismo español, de cuya encendida fragua de afectos salió más acrisolado el oro de la doctrina, y tampoco detuvo, sino que favoreció y estimuló el arranque general de los pensadores críticos é independientes, tales como Vives, Gómez Pereira y Fox Morcillo, precursores respectivamente de la inducción baconiana, del psicologismo cartesiano y escocés, y del armonismo idealista. Y así como fuera del recinto de la escuela se disputó libremente de todo lo opinable, así también dentro de ella coexistieron más ó menos pacíficamente, tejiendo entre todos la variadísima trama de nuestra ciencia, los tomistas puros y los molinistas y "congruistas", los escolásticos y los lulianos, y lograron secaces y comentadores, lo mismo San Anselmo que San Buenaventura, y Enrique de Gante y el Doctor "Resolutísimo", Juan Bacon, y hasta los mismos nominalistas.

Seguir la decadencia de estos estudios desde el siglo XVIII hasta el momento actual que ciertamente no es de apogeo, aunque comienzan á advertirse señales de mejora, daría materia á una larga disertación en que es imposible entrar, visto lo avanzado de la hora. A la sabiduría de los Prelados asistentes á este Congreso toca oponer oportuno remedio á los males que todos deploramos, volviendo á nuestra enseñanza teológica el carácter nacional, el sello castizo que nunca debió perder, y que en nada se opone á la unidad de la doctrina. Vuelvan á andar en manos de nuestros aspirantes al sacerdocio los grandes monumentos de la ciencia católica de nuestros padres, cese ese aluvión de superficiales compendios extranjeros que desde el siglo pasado inundó nuestras Universidades y

los hombres á quienes adulaban en los días de su poder?

—Yo soy de aquellos que solo adulan á los poderes caídos, repuso Díaz, y que no se ofenden de la amargura del lenguaje que dicta una gran desgracia.

Al decir estas palabras, que confirmaban su actitud y la tristeza de su mirada, Díaz se apresuró á cortar la faja que oprimía los brazos del noble cautivo.

—He comprometido mi palabra de que no trataréis de sustraeros á la suerte, sea la que sea, de entre las manos de esos hombres á quienes una casualidad triste ha colocado en nuestro camino. He creído que vos no sabíais huir.

—Habeis creído bien, Díaz, replicó D. Antonio; pero, ¿presentis la suerte que esos bribones me reservan?

—Hablan de un asesinato que vengar; de una acusación, de un juicio...

—¡Un juicio! repuso D. Antonio con sonrisa amarga y altanera; se puede asesinar, pero no se me juzgará.

—En el primer caso, yo moriré con vos, dijo sencillamente Díaz; en el segundo... pero, ¿á qué hablar de lo que no puede ser? Sois inocente del crimen de que se os acusa.

—Presiento la suerte que me está reservada, repuso D. Estéban sin responder á la afirmación del aventurero. La monarquía española pierde un súbdito fiel, pero vos continuaréis la obra y regeneraréis la Sonora; ireis á ver al senador Tragaduros, que sabe lo que debe hacer, y vos le secundaréis.

—¡Ah! exclamó Díaz con dolor. ¡Tal obra sólo podía intentarse por vos! En vuestra mano, yo hubiera sido un instrumento poderoso, pero, sin ella, vuelvo á caer en mi insuficiencia y en mi oscuridad. ¡Con vos muere la esperanza de mi patria!

Durante aquel tiempo, Fabián y Bois-Rosé dejaron el punto en que acababan de pasar aquellas escenas, volviendo al pie de la pirámide.

Allí iba á abrirse el tribunal solemne en que Fabián y el duque de la Armada iban á representar papeles de jueces y de acusados.

Pepe hizo una señal á Díaz; D. Estéban la vió y la comprendió.

—No es bastante no huir, dijo; es preciso adelantarse á su suerte; el vencido debe obedecer al vencedor.

—Venid.

Al acabar de hablar, el señor español, armado del orgullo que nunca le dejaba, se dirigió con paso firme hacia el Valle de Oro.

Pepe se había unido ya con sus dos compañeros.

El impetuoso joven devoró, palideciendo, aquel ultraje de parte del asesino de su madre, de quien sospechaba era también el asesino de su padre adoptivo.

Seguramente era aquel un heroísmo de moderación que no puede admirar bastante el que sabe en qué débil valor se estima la vida de un hombre en aquellos desiertos, donde el brazo que la corta no puede ser alcanzado por la ley; pero el corto espacio de tiempo que habia pasado desde que Fabián se unió á Bois-Rosé bastó para que, bajo la dulce influencia del viejo cazador, su alma esperimentara profundas modificaciones.

Ya no era aquel joven que ponía sus pasiones fogosas al servicio de una venganza hácia la cual corría como un ciego; habia aprendido que la fuerza debe ir siempre acompañada de la justicia, y que puede á menudo aliarse con la clemencia.

Tal era el secreto de una moderación tan contraria hasta entonces á su temperamento. Era fácil, sin embargo, ver por la contracción de su fisonomía los esfuerzos que tenia que hacer para que guardara silencio la cólera que rugía en el fondo de su alma.

Por su parte, el señor español devoraba su rabia en silencio.

—Así, pues, repuso Fabián, ¿nada sabéis de

Seminarios, sin ventaja alguna ni de la piedad ni de la doctrina; recibase, si, lo bueno de todas partes, pero recibase con discreción, sin olvidar que nuestra Teología fué por siglos la primera del mundo, y que en la dogmática, en la moral y en la controversia, todavía podemos vivir de y en la controversia, todavía podemos vivir de sus inagotables riquezas; difundase, mediante la fundación de una *Biblioteca de teólogos españoles* (pensamiento iniciado muchos años hace por el sabio Dominico que hoy se sienta en la cátedra metropolitana de San Isidoro) el conocimiento de esos libros, muchos de ellos rarísimos ya é inasequibles; ábranse, con el apoyo moral y material de los católicos, concursos y certámenes para estudiar críticamente, en forcerías de monografías, todas las grandes figuras de nuestra ciencia, cuya difusión y ensalzamiento no puede menos de contribuir al triunfo de la verdad católica; y, finalmente (y esto es más importante que todo), cese el funesto divorcio entre los estudios sagrados y los profanos; y ya en el actual estado de la enseñanza entera, que en laica y secularizada, no nos sea lícito ni siquiera con la esperanza de ver de nosotros a la reina de todos los saberes, penetrar en las Universidades, para ser triunfante en nuestra ciencia, trabajemos á una clérigos y laicos, en cualquier grado de la enseñanza donde la voluntad de Dios nos haya puesto, para que la savia del espíritu teológico vigorice de nuevo el entendimiento y carácter nacional; y así será nuestra fe racional, observada y no fámulo sentimentalismo, ni cálculo social, ni pesimismo desalentado, ni alarde de un momento, ni odio á la razón disfrazado con máscara de piedad.

Busquemos, si, la libertad de la ciencia, pero busquemosla por aquel camino que ya nos marcó, con ser gentil, el más antiguo de nuestros filósofos: *Parere Deo libertas*. El que obedece á Dios, qué ha de temer? ¿Y qué importan los mayores arrojados de la especulación en labios de quien empieza por doblar la frente ante la verdad infalible y eterna? No apoqueemos lo que de enyo es tan grande que no cabe en los cielos ni en la tierra. Trabajemos con limpia voluntad y enten limiento sereno, puestos los ojos en la realidad viva, sin temor pueril, sin apresuramiento engañoso, abriendo cada día modestamente el surco, y rogando á Dios que mande sobre él el rocío de los cielos. Y al respetar la tradición, al tomarla por punto de partida y de arranque, no olvidemos que la ciencia es progresiva por su índole misma, y que de esta ley no se exime ninguna ciencia. *Patet omnibus veritas: nondum est occupata*. Y aunque quisieramos detenernos, sería empeño imposible, porque la impiedad no se detiene, y cada día levanta nuevas máquinas de guerra contra la ciudad espiritual en que nacimos. Las exigencias de la potémica religiosa son ya muy otras que en el siglo XVI. Entonces aún era rara la negación escueta del orden sobrenatural; hoy esa negación se levanta por todas partes brutal y amenazadora, amaganlo con los mismos golpes á la Religión y á la Metafísica. Todo se niega ó se ha negado, desde el principio de identidad hasta el principio de causa; todas las nociones primeras de nuestro entendimiento andan hoy en tela de juicio. Hasta el ateísmo empieza á parecer anticuado. ¿Y cómo no, si á los ojos de un agnóstico el ateísmo no puede ser otra cosa que una tesis teológica vuelta del revés? Y entretanto la concepción monista, desbordándose del campo de las ciencias naturales, invade la ciencia social, allana los fundamentos de la vieja antropología, socava la noción del derecho, se impone á los legisladores y á los jueces, y proclama la ruina del dogma moral, último respeto de la preocupación teológica.

Y entretanto los católicos españoles, dolores de decirlo, (pero estos son días de grandes verdades) distraídos en cuestiones estúpidas, en amargas recriminaciones personales, vemos avanzar con la mayor indiferencia la marea de las impiedades sabias, y corromper cada día un alma joven, y no acudimos ni á la brecha cada día más abierta de la Metafísica, ni á la de la exégesis bíblica, ni á la de las ciencias naturales, ni á la de las ciencias históricas, ni á ninguno de los campos donde quisiera se dilatan los pulmones con el aire generoso de las grandes batallas! Un rayo de luz ha brillado en medio de estas tinieblas: y los más próximos al desaliento hemos sentido renacer nuestros bríos, viendo en este Congreso el principio de una nueva era para el Catolicismo español y para la ciencia española, inseparable del Catolicismo. (Ruidosísimos aplausos y muy continuados. El Sr. Menéndez Pelayo es muy felicitado.)

Cabos sueltos

Se acuerdan Vds. de todas aquellas sensiblerías de ciertos periódicos con motivo de la enfermedad de la monja Sor Encarnación? Pues bien, la monja, con la debida autorización, salió ya del Convento y fué trasladada para su curación al manicomio de Elda. Pero creen ustedes que con esto han callado ya los sentimentalistas? No señor, ahora toman otro tema que es donde está la madre siguiente que indica *El Graduador*, haciendo como que relata las conversaciones que tenían los grupos de gente que según él se formaron en la puerta del Convento para presenciar la salida de la monja.

En lo que todos estaban conformes es, en lo de los 14,000 reales de dote, que decían no les vería más, censurando el procedimiento de

instruir el expediente como pobre, por cuanto no es así. Al efecto, discurrese sobre el asunto, dando á entender el individuo que así hablaba, el conocimiento que tenía de este punto, importantísimo por todos conceptos, pues juegan en ello 14.000 reales, que si aparece no está demerito Sor Encarnación, ha de devolver el convento de las Agustinas.

¿Qué les parece á Vds.? ¿A que no pasan ocho días sin que los mismos periódicos que han alborotado pidiendo que se sacara á la monja para su curación, á que no pasan ocho días sin que digan que Sor Encarnación no está loca, ni tiene enfermedad alguna, si entienden que así pueden pedir la entrega del dote? Y esto es lo que han imbuido á su familia, y esto explica la actitud observada por ésta, en el curso de la enfermedad, y en los sucesos á que ha dado lugar. ¡Siempre los treinta dineros!

Y para que nadie dude de los propósitos de ciertas gentes, *El Graduador* después de dar noticia (?) del viaje de la monja á Elda, acompañada de su madre, unafía y un hermano, concluye:

“Ha salido perfectamente todo lo, según nuestras noticias de ayer, que publicamos como seguras, y así ha sucedido, dejando ahora á Sor Encarnación en Elda; pero nos quedamos aquí nosotros en averiguación de los 14.000 reales que se entregaron al Convento de las Monjas Agustinas, como dote de la susodicha monja. Veremos, pues, si podemos dar con ellos.”

¡Cualquiera diría que *El Graduador* piensa ser el heredero de Sor Encarnación, ó que tal vez trata de casarse con ella y ser así dueño de 14.000 reales!

Y eso que el Sr. Castelar recomendó días pasados al diario republicano que no se metiera en asuntos de monjas y de curas; pero... la cabra tira al monte.

Noticias locales y regionales.

Ha fallecido en Albaida, el anciano y virtuoso Sr. Cura Parroco Don Sebastián Dominguez que durante cuarenta y un años ha estado al frente de aquella Iglesia, y del cual escribe el corresponsal de *Las Provincias de Valencia* las siguientes notas biográficas encomiásticas de las virtudes que enaltecieron á tan distinguido sacerdote.

UN PARROCO EJEMPLAR.

Alzaneta de Albaida 5 de mayo de 1889.
Sr. Director de *Las Provincias*.
Aflije á este pueblo una dolorosa pérdida. Ayer falleció el anciano y virtuoso cura parroco D. Sebastián Dominguez. Cuarenta y un años ha venido regiendo esta iglesia; y sus actos de piedad, su caridad inagotable, el entrañable amor que sin distinción, profesaba á todos sus feligreses, dejará perpétua memoria.

Como característico detalle, demostrativo de la grandeza de su corazón y de sus virtudes, diré solo á V. que ha muerto tan pobre, que al entregar sus llaves para que se hiciesen cargo de los recursos que hubiesen para atender á las apremiantes necesidades que exigía esta, su última enfermedad, por todo capital han encontrado 63 rs. Claro está, que ni aún ha podido satisfacerse la botica. Y esa suma era toda su hacienda.

La limosna, pero la limosna oculta, atendiendo siempre á las verdaderas necesidades; la visita inalterablemente diaria á todos los enfermos; la escrupulosa observancia de las obligaciones de su cargo; el profundo celo por los actos del culto, que celebraba con una unción evangélica admirable, y todos los demás actos de la vida social en que resplandecía angelical afabilidad, han constituido los caracteres de su vida, y formarán glorioso timbre en la historia, que guardarán en sus pechos estos honrados vecinos.

Las honras fúnebres que hoy se le han tributado bien lo demuestran; y que su aprecio era general en esta región, ha quedado á la vez patentizado con el concurso de distinguidas personas de las poblaciones vecinas, y entre ellos la de los párrocos y demás eclesiásticos residentes en las mismas.

Ha sido el celebrante de la misa *corpore inseputa*, el ilustrado cura de Alfafar, hijo de esta población, D. Vicente Domingo Ases, asistido de los señores curas de Bélgida, Palomar, Bufalid, Benisoda, Burjasót, también accidentalmente en esta región, del distinguido coadjutor de Albaida, en representación del clero de la villa, y de otros eclesiásticos.

Se ha cantado por nutrido coro de voces, con acompañamiento de selecta instrumentación, la misa de Eslava y el gran responso *Libera me*, del propio autor bajo la dirección de inteligentes aficionados hijos del pueblo.

El cortejo fúnebre ha sido una verdadera manifestación general de duelo. Puede decirse que ha concurrido todo el pueblo, que aparece hoy como consternado por tan triste acontecimiento.

Los pueblos siempre hacen justicia á los buenos modelos en la difícil misión reservada á los curas párrocos. ¡Qué buena semilla de doctrinas y de buenas obras, qué benéfica influencia, qué huella tan próspera para la educación moral de estas entidades rurales, pueden y suelen dejar estos hermosos moldes que construye la religión católica.

Los ferrocarriles de esta capital á Murcia y de M. Z. A. es probable que establezcan precios reducidos en los billetes de ida y vuelta

á esta capital para las próximas fiestas del centenario.

Según tenemos entendido, una notable compañía de ópera italiana, ha solicitado el teatro Principal para dar una serie de funciones durante los días de las próximas fiestas del centenario.

Mucho celebrarian los eficionados que se aceptasen estas proposiciones.

Anteayer tarde se reunió en el Ayuntamiento la Comisión municipal de agua, para estudiar en unión de algunos otros señores concejales y del señor marqués de Bena'ua las bases de contrato entre el municipio y la empresa explotadora del canal del Cid, presentadas por la misma para el abastecimiento de la ciudad.

En el próximo cabildo quedará probablemente orillada toda dificultad para la realización del proyecto.

Al ser trasladado anteayer mañana un sujeto que en clase de arrestado se encontraba en la cárcel desde este establecimiento al hospital, falleció en el carruaje que lo conducía, antes de llegar á aquel santo establecimiento.

“Don Rafael Terol y Maluenda, Alcalde-presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de esta M. I. S. F. y H. ciudad.

Hago saber: Que con arreglo á lo dispuesto en el artículo 2.º de la ley de 2 y 1.º de la Real orden-circular de 4 del actual, vá á procederse á formar el nuevo padrón de vecinos; y para que esta importante operación pueda llevarse á cabo con el mayor acierto, he creído conveniente hacer las siguientes advertencias:

- 1.ª Las hojas para el nuevo empadronamiento, empezarán á repartirse por los agentes del municipio el día 13 de los corrientes, y serán recogidas el día 16.
 - 2.ª Las casillas de las mencionadas hojas se llenarán y firmarán por los cabezas de familia, teniendo para ello muy presentes las notas que se insertan al pie de aquellas.
 - 3.ª La negativa ó resistencia á llenar la hoja de padrón, se penará gubernativamente con multa dentro de los límites señalados en la ley, sin perjuicio de los procedimientos judiciales á que pudiera dar lugar la desobediencia calificada.
 - 4.ª La falsedad de los datos que se estampen en las hojas dará motivo, cuando constituya delito, á los procedimientos criminales á que haya lugar.
 - 5.ª Si á algún vecino por olvido ó omisión de los agentes, dejare de entregársele la hoja correspondiente, la reclamará en la secretaria de este Ayuntamiento.
- Confío en que comprendiendo los vecinos todos de este término municipal la trascendencia é importancia del padrón, no pondrán obstáculo alguno, antes bien, coadyuvarán á su formación, con todas las condiciones legales.
- Alicante 8 de Mayo de 1889.—El Alcalde, *Rafael Terol*.

S. A. la infanta doña Isabel ha dispuesto que la niña encontrada ha pocos días cerca de Villalba sobre los rails del ferrocarril, se le eduque á su costa en un colegio de Madrid.

A la viuda de Don Manuel de Rosales y Godoy, que durante largos años fué tesorero de S. A., le ha señalado una pensión vitalicia de 5,000 pesetas anuales.

Según nuestras noticias los oradores que ocuparán la Sagrada Catedral en los tres días de las fiestas religiosas del cuarto centenario de la Santísima Faz, son el M. I. Sr. Dean de la Metropolitana de Valencia, el Rdo. P. Superior del Convento de Franciscanos de Onteniente y el M. I. Sr. Doctoral de la Catedral de Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

El joven alumno de la Universidad de Barcelona, D. Joaquín María Grasa hijo de nuestro infortunado amigo (Q. S. G. H.) D. Valero de Grasa Letrado de Hacienda que fué en esta capital ha recibido el grado de Licenciado en derecho civil y canónico en dicha Universidad habiéndose distinguido entre los demás por la brillantez de los ejercicios practicados, que le merecieron la felicitación de sus profesores. Reciba el aprovechado joven nuestra felicitación y recíbala también su señora madre.

Anteayer mañana, estando lavando en el punto llamado del *Agua Amarga*, tuvo la desgracia de caerse una mujer anciana pereciendo ahogada.

Un hijo de aquella infeliz que notó su larga ausencia de la casa, fué á buscarla, encontrándosela ya cadáver: el mismo hijo vino á dar cuenta al juzgado, que inmediatamente se trasladó al sitio indicado, ordenando el levantamiento del cadáver.

CALENDARIO PIADOSO.

- Santos de hoy.—San Antonino, arzobispo de Florencia.
- La Misa y Oficio divino son del Santo obispo de Florencia con rito doble y color blanco.
- Santos de mañana.—San Antimo mr.
- La Misa y Oficio divino son de San Antimo mártir.

CULTOS PARA HOY.
En la Colegial á las ocho y media misa conventual; por la tarde á las cinco y media prosi-

gue el ejercicio de las Flores como los días anteriores.

En Santa María á las ocho y media la Conventual y á las cinco y media el Ejercicio del mes de María.

En Nuestra Señora del Cármen á las siete si-gue el Mes de las Flores con sermón que predicará D. José Mirete.

En las demás iglesias los de costumbre.

MAÑANA.
Adoración Nocturna.
Esta noche celebrará la Vigilia mensual reglamentaria el turno de Santo Tomás en la Iglesia de costumbre.

SERVICIO POSTAL TELEGRÁFICO DE LA Agencia Fabra.

Particular de “El Alicantino.”

Paris 8.—Apertura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español 76'37—76'56.—3 por 100 francés 87'63.

Londres 8—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 76'12—76'09.

Paris 8.—La baja persistente del exterior español en Londres, cuya causa no se explica más que por las ventas de grandes especuladores que realizan beneficios, ha impresionado en nuestro mercado á primera hora llegando á hacerse dicho valor, hasta 76'31; pero media hora despues se ha repuesto algo, cotizándose á 76'50 y 76'56.

El 3 por 100 francés no ha bajado mas que siete céntimos de ayer á hoy. El éxito de la Exposición de Paris contribuye á mantener los tipos altos de dicho valor.

Paris 8.—Los periódicos de oposición dicen que los ministeriales han explotado el atentado contra el presidente de la República para producir cierta alarma en provincias, y provocar manifestaciones en favor del jefe del Estado. Añaden que desde los primeros momentos, en el Ministerio del Interior se supo que la tentativa no tuvo nada de seria, porque el revólver estaba cargado con pólvora sola, y sin embargo, los despachos oficiales debieron presentar el hecho bajo un aspecto trágico, cuando las autoridades de provincias contestaron “espresando horror por el cobarde atentado de que estubo á punto de ser víctima el Jefe del Estado.”

Londres 8.—Ha llamado vivamente la atención un despacho de Viena que publica esta mañana *The Times*.

Dice que el advenimiento al poder del señor Catardji en Rumania, y del Sr. Ristich en Serbia, ha causado gran perjuicio á Austria, cuya potencia se encuentra desprovista de medios para ejercer la natural preponderancia en los Balcanes.

Contrariado en su política el gobierno austriaco se vé obligado á adoptar precauciones de guerra.

Esto no obstante, añade el periódico de la City, hay que tener aun cierta confianza en el partido de la paz, que domina en Rusia, y en las disposiciones conciliadoras del Sr. Giers.

Paris 8.—En la torre Eiffel se trabaja activamente para completar la colocación de los ascensores, que comenzarán á funcionar para el público el miércoles de la semana próxima.

También se advierte mucho movimiento en la sección de España y en otras que están todavía algo atrasadas.

Todo hace creer que los primeros días de Junio las instalaciones de toda la Exposición estarán completamente terminadas.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR DE “EL ALICANTINO” DE LA AGENCIA FABRA

Madrid 9 (5 t.)
El telegrafo nos dá cuenta de que en Westfalia se han declarado en huelga treinta y nueve mil obreros lo cual tiene muy alarmados á aquellos habitantes.
Bolsa, 76'90.

Madrid 9 (5'30 t.)
Las noticias que se reciben de diferentes puntos de Francia sobre el estado de los campos, presagian una buena cosecha de cereales.

La de la América del Norte promete ser buena, sobre todo en California.
Esto no obstante, se nota poca variación en los precios de los trigos de aquellos mercados.

Madrid 9 (5'45 n.)
En el juicio oral de la calle de Fuencarral hoy han declarado dos testigos que vieron á Varela en la Puerta del Sol. Varela gritando les ha llamado embusteros y el público ha prorumpido á grandes voces produciéndose un escándalo mayúsculo. El Presidente ha ordenado despejar la sala, lo cual ha ocasionado una grandísima confusión.

Madrid 9 (6 n.)

Se anuncia una nueva carta manifiesto del General Boulanger, hablando de la necesidad de la revisión constitucional, y de establecer una República honrada y de terminar el parlamentarismo.

ALICANTE.
IMPRENTA DE ANTONIO SEVA
Plaza del Progreso 5.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

IBARRA Y COMPAÑÍA.--SEVILLA

Línea regular de grandes vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios
VAPORES DE LA COMPAÑÍA.

Cabo Machichaco, de 2.500 toneladas.—Cabo Quejo, de 2.300.—Cabo Peñas, de 2.300.—Cabo Ortegá, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Trafalgar, de 2.300.—Cabo Palos, de 2.300.—Cabo Crens, de 2.300.—Cabo Gata, de 2.000.—Itálica, de 1.400.—La Cartuja, de 1.150.—Vizcaya, de 1.100.—Triana, de 1.000.—Ibaizabal, de 1.000.—Luchana, de 550.—Cabo menor, de 350.—y Cabo Santa María de 250.

Salidas de Alicante, todos los sábados para Almería, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, Marín, Carril, Coruña, Ferról, Santander, Bilbao y Bardeos; y todos los lunes para Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.

Se admite carga con trasbordo para los principales puertos de Italia.
 Consignatario, Enrique Ravello, Calatrava 12.

DR. HERNANDEZ MEDICO Y CIRUJANO. ASPE.

FARMACIA DEL DOCTOR SOLER ALICANTE.

COLEGIO DE SAN JOSÉ

DIRIGIDO POR

DON CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS
 CALLE DE BAILEN, 29—ALICANTE

Se admiten alumnos internos y externos de 1.^a y 2.^a enseñanza.
PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.^a y 2.^a enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían en la educación de sus hijos a este centro de instrucción.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior; clase preparatoria para ingresar en la 2.^a enseñanza.

Segunda enseñanza.—Estudios de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil; clases preparatorias para carreras especiales. Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el colegio, 8 reales diarios; pagados por trimestres anticipados: II. medio pensionistas manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.

Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento **D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS**, quien facilitará Reglamentos y demás datos que se solicitan de esta dirección.



DIRIGIDO POR

D. Luis Calpena Avila, Pbro.

D. Manuel Sivera Pomares, Licenciado en Ciencias.

Creado este Establecimiento el año anterior, bajo muy modestas aspiraciones, cuenta hoy ya con edificio propio, levantado de planta, en el nuevo barrio de Medina-Sidonia, plaza de Fernandina.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

RAMOS DE ENSEÑANZA

Instrucción primaria en sus tres grados, superior, elemental ínfima.

Segunda enseñanza hasta obtener el Grado de Bachiller.

Estudios de aplicación al Comercio y preparatorios para Carreras especiales del Estado, civiles y militares.

Para más pormenores dirigirse al Director **D. Luis Calpena y Avila, Presbítero**, quien facilitará los prospectos reglamentos y demás datos que se soliciten.

VINO DE QUINA, HIERRO

de GRIMAULT y C^{ia}, Farm. en PARIS

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos a estas enfermedades, el tinitus y otras dolencias derivadas del empobrecimiento de la sangre. Excitando el apetito, estimulando el organismo y reconstituyendo los líquidos y la sangre, el VINO DE QUINA y HIERRO de GRIMAULT y C^{ia} desarrolla con rapidez a los niños débiles y a las jóvenes pálidas y abaladas; corta los ligeros accesos febriles, la humedad de las manos y los sudores nocturnos; eficaz en las diarreas rebeldes, facilita las convalecencias penosas, y sostiene a los ancianos.

Este vino se prepara con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre QUININA DE PELLETIER.

Depósito en PARIS, 8, rue Vivienne.

Enfermedades del Pecho

JARABE de HIPOFOSFITO de CAL de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en PARIS

Este Jarabe, universalmente recomendado por los facultativos, es de gran eficacia en las Enfermedades de los Bronquios y del Pulmón; cura los Resfriados, Bronquitis y Catarros más tenaces, cicatriza los tubérculos del Pulmón de los Tísicos y suprime los ataques incansables de tos que desesperan a los enfermos. Con su influencia, cesan los Sudores nocturnos y el enfermo recobra rápidamente la salud.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

ANTIGUA LIBRERÍA Y PAPELERÍA

DE
IBARRA

PEDRO P. MARTINEZ,

Calle Mayor, núms. 30 y 32, Alicante.

Libros de primera y segunda enseñanza, libros en blanco y rayados, menaje de escuelas, devocionarios, libros religiosos y objetos de escritorio.

ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen desde dos mil pesetas garantizados por diez años después de someterlos a la aprobación de profesores entendidos.

Reparaciones en órganos, pianos y toda clase de instrumentos; condiciones especiales en los pagos.

Esta casa tiene constantemente un completísimo surtido en pianos, armoniums y accesorios de las mejores fabricas de Europa. Realiza las compras al contado, por lo que puede ofrecer al público modelos de superior calidad artísticamente considerados, con grandes ventajas en las ventas al contado y a plazos.

FERNANDEZ Y MARCO

MAYOR, 53.

TELÉFONO 181

AVISO AL PUBLICO.

LA ALICANTINA

SUBIDA A SAN ROQUE, NÚMERO 5.

Gran fabrica de jabones superiores de todas clases. Duros, en barras, de colores, blanco, amarillo y de pinta azul. Se venden a precios baratísimos. Por 45 céntimos un kilo, y por 25 medio.

También se fabrican perfumados de lechuga y de varios colores, para suavizar las manos y el cutis, vendiéndose a precios sumamente baratos: por 80 céntimos un kilo y por 40 medio.

El que quiera tener la ropa blanca con poco dinero puede pasar y comprar.

No puede ser más barato, 45 céntimos un kilo y 25 medio.

No confundirse:

SUBIDA A SAN ROQUE, NUM. 5.

ALMACEN DE MUSICA

DE

JOSÉ MAESTRE

PIANOS.—En esta casa se reciben únicamente de aquellos fabricantes que se pueden garantizar por 5 años, y estos se venden un 10 por 100 más baratos que en todas las demás casas.

Pianos de Bernareggi, de Gomez, de Boisselot, de Pleyel y de Erard.
 Pianos desde 2.800 reales.

Armoniums de 5 octavas y varios registros a 65 duros.

Por afinar un piano 4 pesetas.

Pianos de alquiler desde 40 reales y con derecho a la propiedad desde 80.

Composiciones en pianos, órganos y toda clase de instrumentos.

JOSE MAESTRE, plaza de Alfonso XII, núm. 14 (frente al Ayuntamiento.)



Compañía de Navegación.

Líneas directas de vapores entre Cetta y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de

AUGUSTE VINIES, RESTE Y C^a

Agente en Alicante **FRANCISCO M. LAGUILLON.**

VAPORES DE RAMOS



SERVICIO FIJO ENTRE ALICANTE, CETTE Y ROUEN

Para CETTE dos salidas semanales.
 Para PARIS-BERCI (via Rouen) dos salidas quincenales por los vapores **JUAN RAMOS, ANA DE RAMOS, BAUTISTA RAMOS, BRAZILIAN, BORDER, CHIEFTAIN** y **ORATOR.**

Armador-consignatario, **JUAN RAMOS.**

PIANOS ARMONIUMS, INSTRUMENTAL

Fiano, manubrios y Música de todas clases

ANTONIO FALCÓ
 11, CONSTITUCION, 11

VINO ALOQUE

Bodega de Claveria, Alicante.—Premiado en la Exposición de Barcelona.—Se ha embotellado y puesto a la venta la cosecha de 1886.

Precio de la botella de 3/4 litro: Pesetas 0'60 (sin casco) y Pesetas 0'85 (con casco).

Depósito: San Fernando, 19, almacén
 Venta al detall: Tienda de D. José Oliver, San Fernando, 11 y Bazar Artístico de D. José Reus, cuatro esquinas de la calle Mayor.

LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS

Curacion radical de toda clase de fiebres de caracter intermitente sin temor a que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.



PRECIO, 24 rs. las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.

RODRIGUEZ HERNANDEZ, farmacéutico, calle Mayor, núm. 22, Alicante.

COLEGIO DE SEÑORITAS

DE

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Doña Dolores y Teresa Soler maestras ambas con título superior, ofrecen al público su Colegio establecido en los entresuelos del Pasaje de Amérigo, en el que además de recibir las señoritas la primaria instrucción en sus tres grados párvulos, elemental y superior, como también las preparaciones y repaso de las asignaturas que comprenden los grados elemental y superior de la carrera del Magisterio, las clases de adorno siguientes:

Bordados en cañamazo, en blanco, seda, oro, litografía, flores y frutas artificiales y el tan renombrado punto artístico con el mayor esmero y delicadeza.

Clase de solfeo y piano bajo la dirección de uno de los más reputados profesores de esta capital.

Se dan lecciones a domicilio a las señoritas que lo deseen.



PERSIANAS-CORTINAS

MANUEL CALATAYUD.—ASPE
 C. de la Cruz de Orihuela.



Depos. en PARIS: GRIMAULT y C^{ia}, 8, Rue Vivienne